

I

Durante largos años de dominio staliniano los datos estadísticos fueron tratados en la Unión Soviética como auténticos secretos de Estado. Es de suponer que con tal política se perseguía un objetivo triple:

1) Mantener en la incertidumbre a las naciones extranjeras en cuanto al potencial humano y económico de la U. R. S. S.

2) Privar a la oposición interna de los argumentos más contundentes, no sólo en lo que se refiere al desarrollo económico (por ejemplo, a la producción agrícola), sino también a los fallos de la planificación demográfica (según los resultados, suprimidos, de 1937, existía, con 159,7 millones de habitantes, una diferencia de 21 millones entre las previsiones del segundo plan quinquenal y la realidad), y

3) Contribuir al mantenimiento de una atmósfera de «fortaleza sitiada» para explicar y justificar de esta manera la situación anómala y las medidas de excepción.

Durante aquel período no fueron publicados más que datos esporádicos y parciales, por ejemplo, de censos electorales, y en el terreno económico, sólo cifras relativas: los porcentajes de cumplimiento de los planes quinquenales, formulados, a su vez, en porcentajes de aumento de producción propuesto.

Ante tal estado de cosas, los expertos extranjeros realizaron grandes esfuerzos para dilucidar en lo posible el misterio demográfico de la Unión Soviética, aportando multitud de estudios y artículos—amén de los cálculos de los anuarios estadísticos y demográficos—, desde los años de la guerra¹

¹ NOTESTEIN (y otros): *The Future Population of Europe and the Soviet Union. Population Projections 1940-1970*. Princeton, 1944.

y postguerra², a lo largo de los años cincuenta³ hasta las mismas vísperas del censo de 1959⁴.

Las conclusiones de los autores resultaron bastante divergentes. Para el año 1950, por ejemplo, Biraben calculó la población de la U. R. S. S. en 179,9 millones; Lorimer, en 181,1; Sauvy, en 183; la revista alemana *Ost-Probleme*, en 183,7; Prokopovicz, en 197,2; Kulisher, en 200 (para fines de 1949); Notestein-Lorimer, en 203, etc. Eason concedió un amplio margen de error de 15 millones al señalar la población estimada para 1950 como comprendida entre los límites de 190 y 205 millones. Naturalmente, todos estos trabajos se vieron dificultados por la circunstancia de que nunca se habían hecho públicas las pérdidas de la segunda guerra mundial, evaluadas por *Ost-Probleme* en 9,8 millones de personas; por Zaitsov, en 11,6; por Kalinov, en 13,6; por Martchenko, en 14,5; por Lorimer, en 20,2, y por Timasheff, en 37,5 incluyendo unos autores tan sólo las pérdidas directas (caídos muertos y desaparecidos), y otros también las indirectas (emigración, aumento de mortalidad y descenso de natalidad atribuidos a la guerra).

La muerte de Stalin y el nuevo equipo directivo trajeron consigo, si no un cambio de régimen, al menos un cambio de estilo y métodos, que afectaba también a la postura frente a la estadística y que se hacía sentir asimismo en los países satélites. En 1956, el Instituto Central de Estadística del Consejo de Ministros de la U. R. S. S. publicó un manual estadístico titulado *La economía nacional de la U. R. S. S.*⁵—con cifras de producción absolutas—, y tras treinta años de sigilo, se dieron a conocer en 1957 datos relativos a la mortalidad infantil. Según el citado manual, la población

² LORIMER, F.: *The Population of the Soviet Union. History and Prospects*. Ginebra, 1946.

TIMASHEFF, N. S.: *The Postwar Population of the Soviet Union*, en «American Journal of Sociology», 1948.

³ PROKOPOVICZ, S. N.: *L'Economie nationale de l'U. R. S. S.* Nueva York, 1952.

EASON, W. W.: *Population and Labor Force*, en «Soviet Economic Growth, Evans-ton, 1953.

ZAITSOV, A.: *Mouvement de la population de l'U. R. S. S. pour l'année 1952*, Institut d'Etudes sur l'U. R. S. S. Munich, 1953.

SAUVY, A.: *La population de l'Union Soviétique. Situation, croissance et problèmes actuels*, en «Population». París, 1956.

⁴ *Population*, núm. extraordinario dedicado a la U. R. S. S. París, junio de 1958.

NEWTN, J. A.: *Some Trends in the Soviet Population, 1939 to 1956*. En «Soviet Studies». Oxford, 1959.

⁵ *Narodnoye joziaystvo SSSR*, «Statistichesky sbornik». Moscú, 1956.

de la Unión Soviética ascendía el 1 de abril de 1955 a 200,2 millones de habitantes. Sin embargo, todavía en 1955 la Prensa soviética reproducía sin comentario alguno un dato procedente de las Naciones Unidas, estimando la población a mediados de 1954 en 214,5 millones de habitantes ⁶.

Características y resultados generales del censo de 1959.

La nueva tendencia fué coronada por el censo decretado por el Consejo de Ministros de la U. R. S. S. en el mes de febrero de 1957, para ser efectuado del 15 al 22 de enero de 1959 (situación del 15 de dicho mes y año), tras una larga y minuciosa preparación. Participaron en la operación 600.000 personas previamente instruidas; medio millón en calidad de censores y 100.000 en la de inspectores. A la preparación de la campaña debía servir también la publicación, por el Instituto Central de Estadística de un folleto de 50 páginas, que realizaba la importancia del censo, resumía los resultados de los anteriores desde principios del siglo XVIII y explicaba el cuestionario a emplear ⁷.

El nuevo censo se caracterizaba por las notas siguientes:

a) A fin de obtener las contestaciones más verídicas posibles se garantizó a la población que los datos obtenidos serían aprovechados sólo estadísticamente. «Los datos facilitados en esta hoja»—reza en un recuadro del impreso—«serán utilizados exclusivamente para elaborar los resultados del censo, de acuerdo con el plan establecido. Está prohibido a los censores comunicar a cualquier persona el contenido de las preguntas inscritas en el impreso.»

b) Se empleó un cuestionario único para toda la población, tanto urbana como rural, compuesto de quince preguntas.

c) El censo tuvo carácter de conscripción individual y familiar: se debían inscribir en el impreso todos los miembros de la familia que tuvieran su domicilio habitual en la misma vivienda, incluso los temporalmente ausentes, haciendo constar su parentesco con el cabeza de familia (por ejemplo, la esposa, hijo, madre, hermana, sobrino, etc.).

d) Aparte de la profesión u ocupación, figuraba también el «grupo social»: obrero fabril, empleado, koljosiano, artesano, cooperativista, agri-

⁶ *Demographic Yearbook*, O. N. U. Nueva York, 1955.

⁷ *Vsesouznaya perepis nasalenia*. Moscú, 1958.

cultor independiente, artesano independiente, profesión liberal y ministro del culto.

e) Aparecían separadamente la nacionalidad (pertenencia étnica) y la lengua materna, detalle muy interesante en todos los países con minorías étnicas e información fundamental para estudios sobre la política de nacionalidades.

Los primeros resultados generales se dieron a conocer en la Prensa soviética el 10 de mayo de 1959; otros datos, entre ellos los referidos a las nacionalidades y a la estructura por edades, el 4 de febrero de 1960, seguidos, al día siguiente, de un amplio comentario de Wladimir Starowsky, director del Instituto Central de Estadística, en las columnas de *Pravda*. Estos resultados generales se resumen en las tablas I a III, elaboradas sobre la base de las publicadas en la Prensa soviética.

Interpretación de los resultados.

El primer problema interpretativo de cualquier estadística se refiere al crédito, a la confianza que merece, y esto aún en una medida más elevada cuando se trata de la Unión Soviética, país en que los hechos y puntos de vista científicos, económicos, demográficos, etc., se hallaban siempre supeditados por consideraciones de orden político e ideológico. No obstante, en este caso concreto, además de reconocer el indiscutible interés de toda estadística que un Estado o régimen presenta como su «verdad oficial», los datos del censo soviético de 1959 fueron juzgados positivamente por la gran mayoría de los expertos, debido ante todo a que:

a) Reflejan situaciones que distan mucho de ser ideales (estructura de la población por sexos y edades).

b) Facilitan detalles que pueden convertirse en argumentos contra las prácticas del régimen bolchevique (el elevado número de personas con formación superior en las regiones árticas es una prueba más de las deportaciones que afectaron preferentemente a los intelectuales), y

c) Las explicaciones un tanto ingenuas del director del Instituto Central de Estadística pretendían oscurecer en lo posible la verdadera significación de las cifras a los ojos de los «no iniciados».

Las notas más destacadas de los resultados generales pueden condensarse en los siguientes cinco puntos relativos a la población total, su estructura por sexos y edades, las conclusiones en cuanto a las pérdidas bé-

TABLA I
POBLACION TOTAL

Población de la U. R. S. S. (15-I-1959)	208.826.650
De ella, varones	94.050.303 = 45,1 %
mujeres	114.776.347 = 54,9 %
Población urbana	99.977.695 = 48,0 %
Población rural	108.848.955 = 52,0 %

TABLA II
ESTRUCTURA DE LA POBLACION POR EDADES

GRUPOS DE EDAD	Población en miles	%	%	
			Varones	Mujeres
0 a 9 años	43.363	22,2	11,3	10,9
10 a 15 años	17.133	8,2	7,7	7,5
16 a 19 años	14.675	7,0	7,7	7,5
20 a 24 años	20.343	9,7	4,8	4,9
25 a 29 años	18.190	8,7	4,3	4,4
30 a 34 años	18.999	9,1	4,1	5,0
35 a 39 años	11.590	5,6	2,2	3,4
40 a 44 años	10.408	5,0	1,9	3,1
45 a 49 años	12.264	5,9	2,3	3,6
50 a 54 años	10.447	5,0	1,9	3,1
55 a 59 años	8.699	4,2	1,4	2,8
60 a 69 años	11.736	5,6	2,0	3,6
70 y más años	7.972	3,8	1,2	2,6
Sin datos	8			
TOTAL	208.827	100,0	45,1	54,9
De ella, menores de 32 años	125.218	60,0	30,0	30,0

T A B L A I I I

LA POBLACION SOVIETICA EN 1939 Y 1959 POR REPUBLICAS (*)

REPUBLICA	Población en miles de habitantes		Aumento o descenso		Rango
	1939	1959	En miles	%	
R. F. S. S. R. (**)	108.379	117.534	9.155	8,4	XII
Ucrania	40.469	41.869	1.400	3,4	XIII
Bielorrusia	8.910	8.055	— 855	— 9,5	XV
Uzbekistán	6.336	8.106	1.770	27,9	V
Kasajstán	6.094	9.310	3.216	52,6	I
Georgia	3.540	4.044	504	14,2	IX
Azerbaidján	3.205	3.698	493	15,3	VIII
Lituania	2.880	2.711	— 169	— 5,8	XIV
Moldavia	2.452	2.885	433	17,6	VII
Letonia	1.885	2.093	208	11,0	XI
Kirguisia	1.458	2.066	608	41,7	II
Tadjikistán	1.484	1.980	496	34,0	IV
Armenia	1.282	1.763	481	37,5	III
Turkmenistán	1.252	1.516	264	21,0	VI
Estonia	1.052	1.197	145	13,7	X
U. R. S. S.	190.678	208.827	18.149	9,5	

(*) Las cifras de 1939 comprenden la población censada el 17 de enero de dicho año y la estimada de los territorios anexionados después de esta fecha.

(**) República Federal Socialista Soviética de Rusia.

licas, el aumento de la población urbana a costa de la rural y el desplazamiento de la población soviética hacia el Este.

1) *Población total.*—Prácticamente, todos los cálculos de la población soviética efectuados en el extranjero, incluso los de los equipos de las Naciones Unidas, pecaron por exceso, existiendo una diferencia nada despreciable de 15 a 20 millones de habitantes. El hecho podrá explicarse estadísticamente mediante unas consideraciones expuestas por Alfred Sauvy al comentar los datos demográficos del manual de 1956, entre otras:

a) La sobreestimación de la población de 1939 ó 1940, debida ya a los posibles retoques del censo de 1939 (por recordar la suerte que corrieron el censo de 1937 y los técnicos responsables), ya a la incertidumbre en cuanto a la población de los territorios anexionados en 1939 y después.

b) La subestimación de las pérdidas de la segunda guerra mundial en un sentido amplio, y

c) La sobreestimación del crecimiento natural después de la guerra⁸.

El comentario de Starowsky intenta desvirtuar la elocuencia de los números cuando afirma que «la población de la Unión Soviética creció rápidamente a pesar de las dos guerras mundiales, la guerra civil y la intervención extranjera». Según hace constar H.-J. Eitner, en los cuarenta y cinco años transcurridos entre 1913 y 1959—años y datos citados por Starowsky—, la población del territorio actual de la U. R. S. S. aumentó en 49,6 millones, o sea, en un 6 por 1.000 al año, valor igual al crecimiento actual de la República Federal de Alemania y muy inferior al promedio de crecimiento anual de Rusia en los años de 1897 a 1913 (16,5 por 1.000). De todas maneras, nada justifica que se hable de un «rápido crecimiento» de la población «soviética» entre 1913 y 1959⁹.

2) *Estructura de la población por sexos y edades.*—La segunda nota saliente la constituyen el enorme «déficit» de varones y la anormal estructura de la población por edades.

En 1959 existía un exceso de 20,7 millones de mujeres, igual a un 22 por 100, situación que no conoce precedentes estadísticamente controlados en los países modernos. En 1897, año del único censo técnicamente satisfactorio de la Rusia zarista, la composición de la población por sexos estaba

⁸ Sauvy, op. cit.

⁹ EITNER, H.-J.: *Russifizierung und Binnenwanderung in der USSR*, en «Aussenpolitik». Stuttgart, 1960.

equilibrada: frente a 62,5 millones de varones, vivían 63,2 de mujeres, de modo que el exceso de éstas no pasaba del 1,1 por 100. En 1926, o sea después de la primera guerra mundial y la guerra civil, el excedente de mujeres asciende ya a cinco millones (71:76), correspondiendo a cada 100 varones 107 mujeres. Durante los trece años siguientes, en vez de reducirse tal exceso en una tercera parte aproximadamente, como hubiera sido normal, aumenta el desequilibrio, debido a la despiadada campaña de colectivización forzosa. Es de suponer que en el curso de la misma perdieron la vida cuatro millones más de hombres que de mujeres. Así, en 1939 el excedente femenino es de 7,1 millones (81,7:88,8), equivalente al 8,7 por 100. Finalmente, en el censo comentado aparecen 20,7 millones de mujeres más que varones, siendo el exceso dos y media veces mayor que veinte años antes, un 22 por 100.

La Prensa soviética achacaba en sus comentarios tamaña desproporción a la primera guerra mundial y a la guerra civil, explicación absurda en vista de las cifras reproducidas. Eitner observa acertadamente que teniendo en cuenta la edad mínima de los ex combatientes de dichas guerras, así como los datos de 1926 y el promedio de mortalidad, sólo un exceso de unos dos millones puede atribuirse a las pérdidas masculinas del período de 1914 a 1921¹⁰. Los restantes 18 a 19 millones de exceso de mujeres sólo pueden encontrar su explicación en las pérdidas bélicas de 1939 a 1945, es decir, en la segunda guerra mundial y en la precedente guerra soviético-finlandesa, así como en las no bélicas causadas por la política interior bolchevique después de 1926.

Para cerrar con una nota de optimismo el capítulo de la estadística por sexos, las tablas y comentarios publicados hacen resaltar el restablecimiento del equilibrio en la población menor de treinta y dos años, cosa natural, ya que los hombres que tenían treinta y dos años en 1959 son los más jóvenes afectados por la movilización durante la última guerra. Sin embargo, esto significa también que el desequilibrio se refiere sólo a las personas mayores de treinta y un años, y que en estos grupos de edad las cifras relativas no son 45 y 55 por 100, respectivamente, para ambos sexos, sino 37 y 63 por 100. Es decir, en la población mayor de treinta y un años el excedente de mujeres alcanza más de un 66 por 100.

Mientras que en la población mayor de la edad tope señalada se manifiestan las pérdidas directas de la segunda guerra mundial («déficit» de

¹⁰ EITNER, H.-J.: *Demographische Bilanz der Sowjetunion*, en «Aussenpolitik. Stuttgart, 1959.

varones), entre los menores de treinta y dos años se ven los efectos indirectos de la misma en el censo de natalidad de los años 1939 a 1948 (personas de diez a diecinueve años en 1959). En la misma forma de descenso de natalidad se hacen notar las consecuencias de la colectivización forzosa, en el quinquenio 1929-1933 (personas de veinticinco a veintinueve años en 1959); de la guerra civil, en el quinquenio 1919-1923 (personas de treinta y cinco a treinta y nueve años en 1959), y de la primera guerra mundial, en el quinquenio 1914-1918 (personas de cuarenta a cuarenta y cuatro años de edad en 1959).

Frente al optimismo manifestado gracias a la proporción normal de los sexos entre los nacidos después de 1927, cabe insistir en la repercusión forzosa del descenso de la natalidad a causa de la última guerra en el futuro desarrollo demográfico, económico y militar de la U. R. S. S., descenso que en los años de guerra propiamente dichos (1941 a 1945) debe de haber alcanzado un 60 por 100.

3) *Pérdidas de la segunda guerra mundial.*—El único asunto en que los dirigentes soviéticos no querían romper su mutismo absoluto era el de las pérdidas de la segunda guerra mundial, a pesar de su trascendencia para la población total y su estructura, según se acaba de ver. El director del Instituto Central de Estadística de Moscú se limitó a decir en sus comentarios que la última guerra había costado «muchos millones» de vidas, sin ser más explícito. A base de los datos revelados en 1960, evaluó J. N. Biraben las pérdidas bélicas, revisando las estimaciones anteriores¹¹. Las cifras de las probables pérdidas, directas e indirectas, que señala son las siguientes (en millones):

Militares muertos	11,0
Civiles muertos a causa de actos bélicos	5,0 a 6,0
Aumento de mortalidad civil	9,0
Descenso de natalidad	10,0
Emigración	4,0
TOTAL	39,0 a 40,0

4) *Aumento de la población urbana.*—Las últimas dos características del censo de 1959 atañen a los movimientos migratorios de la población: del campo a la ciudad y del Oeste hacia el Este.

¹¹ J. N. B.: *La structure par âge de la population de l'U. R. S. S.*, en «Population». París, 1960.

El éxodo de la población rural y su traslado masivo a los centros fabriles y a las ciudades en general en busca de mejores condiciones de vida y de trabajo constituyen una tendencia general y también una seria preocupación en los países civilizados. Al examinar la evolución en la Unión Soviética, es, sin embargo, necesario tener en cuenta tres circunstancias:

a) Debido a consideraciones ideológicas y político-sociales, el movimiento comunista ha tenido y, al parecer, sigue teniendo la «urbanización progresiva de la población por un fin y una prueba del progreso.

b) La administración y, con ella, las estadísticas distinguen dentro de la población urbana entre habitantes de «ciudades» y habitantes de «colonias de tipo urbano», y

c) Las localidades se clasifican en uno u otro apartado mediante declaraciones oficiales.

En consecuencia, una parte de la llamada población urbana vive en las mismas condiciones de vida materiales y sociales que la población rural, pudiendo consistir la única nota distintiva, por ejemplo, en que se alojen en una colonia obreros industriales, y, por otro lado, en el aumento de la primera hay que distinguir las causas de

a) Exodo de la población rural.

b) Transformación de las aldeas en localidades de «tipo urbano», y

c) Crecimiento natural de la población urbana.

En 1926, ésta ascendía tan sólo a 26,3 millones de habitantes (18 por 100), frente a 120,7 millones de habitantes rurales (82 por 100). Según los datos del censo de 1939, la población urbana había aumentado en casi 30 millones, alcanzando el 33 por 100, mientras que la población rural descendía tanto en valor absoluto (114,4 millones) como en relativo (67 por 100). Finalmente, en 1959, la U. R. S. S. contaba 99,9 millones de habitantes urbanos (48 por 100) y 108,8 millones de rurales (52 por 100). Las Repúblicas más «urbanizadas» eran Estonia y Letonia, con un 56 por 100 de población urbana; la Federal de Rusia, con 52, y Armenia, con 50 por 100, y las menos, Moldavia, con 22; Bielorrusia, con 31, y Tadjikistán con 33 por 100. A pesar de la tendencia general, en cinco Repúblicas aumentó la población rural en cifras absolutas en Kasajstán, Kirguisia, Uzbekistán, Tadjikistán y Moldavia¹².

¹² Para más detalles, v. POPLUIKO, A. I.: *Les premiers résultats du recensement du 15 janvier 1959*, en «Problèmes Soviétiques». Munich, 1959.

Fernte a once ciudades con más de medio millón de almas en 1939; había 25 en 1959.

5) *Desplazamiento de la población hacia el Este.*—Según se desprende de la tabla III, la población de las distintas Repúblicas Socialistas Soviéticas experimentaron entre 1939 y 1959 un crecimiento desigual. «En una serie de Repúblicas de la Unión se hizo patente el siguiente proceso—se lee en la nota publicada por la Prensa soviética el 4 de febrero de 1960—. Juntamente con el crecimiento natural se registró un aumento de población debido a la afluencia de habitantes procedentes de otras Repúblicas, cosa que se manifestó especialmente durante la Gran Guerra Patriótica y la post-guerra, unida al traslado de industrias de los territorios centrales a los orientales, así como a nuevos planes y al cultivo de las tierras vírgenes en dichos territorios. El crecimiento porcentual de la población entre 1939 y 1959 en el territorio de la U. R. S. S. se ha calculado en un 9,5, pero en los territorios de los Urales representó en el mismo período un 32; en la Siberia occidental, un 24; en la Siberia oriental, un 34; en el Lejano Oriente, un 70, y en el Asia Central, un 38 por 100.

Con otras palabras, mientras en Lituania y Bielorrusia, dos de las Repúblicas más occidentales de la U. R. S. S., el número de los habitantes descendió en un 6,2 y un 10,5 por 100, respectivamente, y en Ucrania el aumento representó solamente un 3,5 por 100, las Repúblicas centroasiáticas registraron aumentos entre un 28,5 (Uzbekistán) y un 52,5 por 100 (Kasajstán), y dentro del extenso territorio de la R. F. S. S. R. de Rusia, cuyo promedio de aumento (8,5 por 100) permanece ligeramente por debajo del nivel medio de la U. R. S. S. (9,5 por 100), el aumento se acentúa a medida que se avanza de Oeste a Este. Mayores cifras de crecimiento relativo que en el Lejano Oriente soviético encontramos sólo en las regiones árticas de Europa, en las malhadadas zonas de trabajos forzados de Komi y Murmansk, con un 150 (!) y un 97 por 100, respectivamente. Hoy en día vive ya casi una tercera parte de la población total de la U. R. S. S. en la parte asiática del país, y es de esperar que el movimiento de las masas hacia el Este continúe también en el futuro.

Como quiera que la mayor parte de los desplazados se recluta entre los rusos y las otras nacionalidades eslavas (ucranianos), las migraciones internas influyen en una medida elevada en el cuadro de las nacionalidades y grupos étnicos, aspecto que se tratará en la segunda parte del presente trabajo.

ZOLTÁN A. RÓNAI.

(La bibliografía se publicará al final de la segunda parte.)

II
NOTAS

